

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO USFQ

Colegio de Arquitectura y Diseño Interior

Beyond the Arena: Centro de ocio Atahualpa

.

Emilly Marivel Rodríguez Gutierrez

Arquitectura

Trabajo de fin de carrera presentado como requisito
para la obtención del título de
Arquitecto

Quito, 08 de mayo de 2025

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO USFQ

Colegio de Arquitectura y Diseño Interior

**HOJA DE CALIFICACIÓN
DE TRABAJO DE FIN DE CARRERA**

Beyond the Arena: Centro de ocio Atahualpa

Emilly Marivel Rodríguez Gutierrez

Felipe Palacios, Arquitecto

Quito, 08 de mayo de 2025

© DERECHOS DE AUTOR

Por medio del presente documento certifico que he leído todas las Políticas y Manuales de la Universidad San Francisco de Quito USFQ, incluyendo la Política de Propiedad Intelectual USFQ, y estoy de acuerdo con su contenido, por lo que los derechos de propiedad intelectual del presente trabajo quedan sujetos a lo dispuesto en esas Políticas.

Asimismo, autorizo a la USFQ para que realice la digitalización y publicación de este trabajo en el repositorio virtual, de conformidad a lo dispuesto en la Ley Orgánica de Educación Superior del Ecuador.

Nombres y apellidos: Emilly Marivel Rodríguez Gutierrez

Código: 00212716

Cédula de identidad: 1724766686

Lugar y fecha: Quito, 08 de mayo de 2025

ACLARACIÓN PARA PUBLICACIÓN

Nota: El presente trabajo, en su totalidad o cualquiera de sus partes, no debe ser considerado como una publicación, incluso a pesar de estar disponible sin restricciones a través de un repositorio institucional. Esta declaración se alinea con las prácticas y recomendaciones presentadas por el Committee on Publication Ethics COPE descritas por Barbour et al. (2017) Discussion document on best practice for issues around theses publishing, disponible en <http://bit.ly/COPETheses>.

UNPUBLISHED DOCUMENT

Note: The following capstone project is available through Universidad San Francisco de Quito USFQ institutional repository. Nonetheless, this project – in whole or in part – should not be considered a publication. This statement follows the recommendations presented by the Committee on Publication Ethics COPE described by Barbour et al. (2017) Discussion document on best practice for issues around theses publishing available on <http://bit.ly/COPETheses>.

RESUMEN

El proyecto se enfoca del problema del deterioro del tejido urbano del entorno posterior del Estadio Olímpico Atahualpa, en el barrio La Vicentina, un barrio que ha permanecido históricamente excluido, a pesar de que su proximidad al importante hito deportivo de Quito puede haber influido en sus condiciones de vida. El proyecto asume el análisis de vacíos urbanos generados por la fragmentación del espacio urbano, entre barrios y el abandono de una infraestructura simbólica. Se articula una intervención arquitectónica para reconfigurar el territorio a partir de una barra horizontal multifuncional que articula deporte, ocio y cultura, en tanto estrategias de regeneración urbana.

La propuesta responde a una necesidad del entorno, posiciona el deporte como el eje identitario del nuevo espacio y asume otros espacios de recreación, como una ludoteca y un teatro urbano, proporcionando la posibilidad de vincular, articular y cohesionar el conjunto. De este modo, la propuesta retoma la idea de transformar el vacío en posible urbano, una propuesta que retoma la idea de la "fractura urbana" como punto de partida para crear espacios comunicantes sociales y posibles. Los resultados del trabajo demuestran cómo puede activarse una infraestructura liviana, permeable y orientada a las dinámicas barriales en territorios abandonados que propician procesos sostenibles de apropiación.

Palabras claves:

Fractura urbana, vacíos urbanos, barra horizontal, deporte y espacio público, abandono, Estadio Olímpico Atahualpa.

ABSTRACT

This project addresses the issue of urban fabric deterioration in the rear surroundings of the Estadio Olímpico Atahualpa, located in the La Vicentina neighborhood—an area historically excluded despite its proximity to one of Quito's most significant urban landmarks. The project stems from an analysis of urban voids generated by spatial fragmentation between neighborhoods and the abandonment of symbolic infrastructure. The architectural intervention is structured through a horizontal multifunctional bar that integrates sport, leisure, and culture as strategic elements of urban regeneration.

The proposal responds to local needs, positioning sport as the identity axis of the new space, while incorporating recreational areas such as a ludoteca (children's play library) and an urban theater to foster connection, articulation, and cohesion. Thus, the project reinterprets urban voids not as absences but as opportunities for transformation, using the concept of "urban fracture" as a starting point to generate new spatial and social connections. The results demonstrate how a lightweight, permeable infrastructure oriented toward neighborhood dynamics can activate neglected areas and promote sustainable processes of community appropriation.

Keywords:

Urban fracture, urban voids, horizontal multifunctional bar, sports and public space, abandonment, Estadio Olímpico Atahualpa.

TABLA DE CONTENIDO

DERECHOS DE AUTOR.....	2
ACLARACIÓN PARA PUBLICACIÓN	3
UNPUBLISHED DOCUMENT	3
RESUMEN	4
ABSTRACT	5
INTRODUCCION	9
DESARROLLO DEL TEMA.....	10
Análisis contextual	10
Hitos urbanos	12
Equipamiento urbano	13
Uso del suelo.....	14
Movilidad y transporte	15
Topografía.....	16
Tipos de usuarios	17
Espacios deportivos.....	18
PRECEDENTES.....	19
PROPUESTA DE DISEÑO	21
Análisis de sitio	21
Concepto	23
Partido arquitectónico.....	24
PLANIMETRÍA	25
Implantación	25
Plantas.....	26
Cortes.....	30
Fachadas	33
PERSPECTIVAS.....	34
MAQUETA	37
CONCLUSIONES	39
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	42

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1: Desde sus inicios hasta la actualidad.	10
Ilustración 2: Límites viales.	11
Ilustración 3: Hitos urbanos en Quito.	12
Ilustración 4: Equipamiento urbano.	13
Ilustración 5: Uso del suelo.	15
Ilustración 6: Movilidad y transporte.	16
Ilustración 7: Topografía.	17
Ilustración 8: Tipos de usuarios.	17
Ilustración 9: Espacios deportivos.	18
<i>Ilustración 10: Centro de Felicidad, Alejandro Rogelis Arquitectura.</i>	<i>19</i>
<i>Ilustración 11: Centro de Felicidad, Alejandro Rogelis Arquitectura.</i>	<i>20</i>
Ilustración 12: Ubicación del sitio.	21
Ilustración 13: Tipos de vacíos urbanos.	22
Ilustración 14: Sensaciones del sector.	22
Ilustración 15: Diagrama concepto.	24
Ilustración 16: Pesado vs. liviano.	24
Ilustración 17: Diagrama zonas programáticas.	25
Ilustración 18: Implantación.	25
Ilustración 19: Planta baja N.+4.00.	25
Ilustración 20: Planta N. +0.00.	25
Ilustración 21: Planta N. +8.00.	25
Ilustración 22: Planta N. +12.00.	30

Ilustración 23: Axonometría explotada, relación de espacios.	25
Ilustración 24: Corte fugado.	25
Ilustración 25: Corte longitudinal..	25
Ilustración 26: Corte C-C'.	25
Ilustración 27: Corte B-B'.	25
Ilustración 28: Fachada Oeste.....	25
Ilustración 29: Fachada Este.....	25
Ilustración 30: Perspectiva exterior -ingreso.	25
Ilustración 31: Perspectiva exterior-interior.	25
Ilustración 32: Perspectiva interior.	25
Ilustración 33: Perspectiva interior teatro urbano.	25
Ilustración 34: Foto maqueta Esc. 1:500.....	25
Ilustración 35: Foto maqueta Esc. 1:500.....	25
Ilustración 36: Foto maqueta Esc. 1:500.....	25
Ilustración 37: Foto maqueta Esc. 1:250.....	39
Ilustración 38: Foto maqueta Esc. 1:250.....	39
Ilustración 39: Foto maqueta Esc. 1:250.....	39
Ilustración 40: Foto maqueta Esc. 1:250.....	39

INTRODUCCION

La ciudad de Quito, marcada por una historia urbana que ha tenido una constante transformación, ha desarrollado a lo largo del tiempo una serie de hitos arquitectónicos que estructuraron su crecimiento. No obstante, muchos de estos elementos arquitectónicos han perdido su capacidad de articulación territorial, creando vacíos urbanos que deterioran la calidad del entorno construido, así como las dinámicas sociales de sus habitantes. Un ejemplo de lo manifestado es el entorno posterior del Estadio Olímpico Atahualpa, en el barrio la Vicentina, un sector que, pese a su cercanía de este referente metropolitano, es un sector históricamente marginado.

El presente proyecto emerge como resultado de la aceptación de esta condición urbana para hacer un análisis crítico de las fracturas espaciales existentes, partiendo de la idea de que la segregación física y funcional ha roto la experiencia ciudadana. Relacionando dicho diagnóstico, se enfoca una intervención arquitectónica de escala intermedia: una barra horizontal que crea un nuevo centro de ocio y cultura como estrategia de regeneración urbana, cohesión social y activación barrial.

El proyecto no se despliega como una respuesta a sustituir el valor histórico del estadio, sino desde complementar dicho valor desde una visión actual que imponga la inclusión, el uso mixto y la resignificación del espacio público. Este proyecto propone ver cómo una infraestructura arquitectónica flexible, ligera y colectiva puede ser el motor de la ciudad, haciendo articular programas de muy distinta naturaleza —recreación, cultura, interacción comunitaria— en un contexto de abandono y fragmentación. La propuesta se presenta de esta forma como la respuesta a una necesidad espacial, pero a la vez una reinterpretación del proyecto arquitectónico como instrumento de transformación activa de la ciudad.

DESARROLLO DEL TEMA

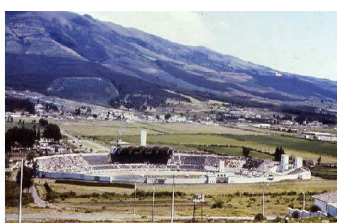
Análisis contextual

El desarrollo urbano correspondiente al sector que actualmente ocupa el Estadio Olímpico Atahualpa se remonta a los primeros intentos de planificación urbana integral para la ciudad de Quito a mediados del siglo XX, siendo uno de los primeros hitos que, en esta dinámica de desarrollo urbanístico, tuviera lugar fue el Plan Regulador de Odriozola (1942), un documento técnico-urbanístico que en una etapa de las transiciones demográficas y el crecimiento urbano en dirección norte estructurase el crecimiento de la capital. Este Plan Regulador ya consideraba la necesidad de centralizar el centro histórico, equilibrar los equipamientos públicos, y descubrir las nuevas centralidades que dieran respuesta a las inercias de una ciudad que iba en proceso de modernización.

El Estadio Olímpico Atahualpa, en cierta manera, no fue una casualidad. El planteamiento recoge un hito de desarrollo donde convivan usos deportivos, recreativos y cívicos de una zona plana que, por el contrario, había de ir conectando los grandes lotes que iría conectando con nuevas áreas que había que urbanizar. La documentación fotográfica histórica da cuenta de un sector de carácter esencialmente rural, baja densidad edificada y poca consolidación sectorial. La inserción del estadio, como equipamiento simbólico de gran escala, funcionó inicialmente como un catalizador del crecimiento hacia el norte, anticipando el desplazamiento progresivo del eje cívico y urbano desde el centro histórico.



Estadio Atahualpa, 1955



Estadio Atahualpa y crecimiento urbano del sector Norte, 1969



Estadio Atahualpa y barrio La Vicentina, actualmente

Ilustración 1: Desde sus inicios hasta la actualidad. Elaboración propia

Con el transcurso del tiempo, el estadio y su zona posterior, especialmente el barrio La Vicentina, no lograron afianzarse como parte de una red urbana cohesiva. Las políticas de planificación sucesivas no hicieron eco del planteamiento inicial de Odriozola y el espacio que rodeaba al estadio se vio excluido de las intervenciones estructurantes, lo que propició una desconexión cada vez mayor entre el hito deportivo y su entorno. Lo que debía haber funcionado como foco de atracción y de ordenamiento urbano pasó a convertirse en un objeto aislado, en cuyas dinámicas internas no estaban implicadas las mejoras del tejido barrial ni de la calidad del espacio público adyacente.



Ilustración 2: Límites viales. Elaboración propia

Este territorio presenta condiciones urbanas complejas debido a su historia, como sana de tensión constante entre los grandes hitos metropolitanos y el mal ajuste que mantiene con sus barrios contiguos. El área en cuestión, más allá de estar muy cercana con uno de los grandes equipamientos deportivos de la ciudad ha desencadenado huellas de estancamiento, fragmentación espacial y degradación progresiva del espacio público.

Dos grandes ejes viales, la Av. 6 de Diciembre y la Av. Eloy Alfaro, las cuales a su vez actúan como límites físicos y simbólicos y que demuestran la fractura de la estructura urbana. Esta situación ha puesto obstáculos a los desplazamientos de los peatones y del tejido residencial y comercial, y ha dado paso a vacíos en la ciudad sin función, con un uso escaso. La falta de

planificación y la gran cantidad de elementos que se insertan de forma yuxtapuesta en la ciudad, han colaborado a la pérdida de la identidad del sector y al debilitamiento de las dinámicas sociales comunitarias.

Hitos urbanos

La ciudad de Quito históricamente ha sido construida a través de una red de hitos urbanos que han dado cuenta de su crecimiento, de su identidad, y de su memoria colectiva. Los hitos ciudadanos, es decir, los elementos arquitectónicos, simbólicos o geográficos de talla, presencia e importancia, han garantizado que la ciudad sea entendida y se estructure en torno a determinadas referencias, conocidos para los habitantes y exploradores.

Algunos de los hitos más significativos son el Centro Histórico, declarado Patrimonio Cultural de la Humanidad por la Unesco, Panecillo con la figura representativa de la Virgen alada, el Parque La Carolina, el Teleférico del Pichincha, a grandes equipamientos y equipamientos como el Estadio Olímpico Atahualpa, la Casa de la Cultura Ecuatoriana o actualmente el Metro de Quito. Estos hitos configuran la imagen de la ciudad, pero también son generadores de flujos, de dinámicas sociales, de transformaciones urbanas, etc.

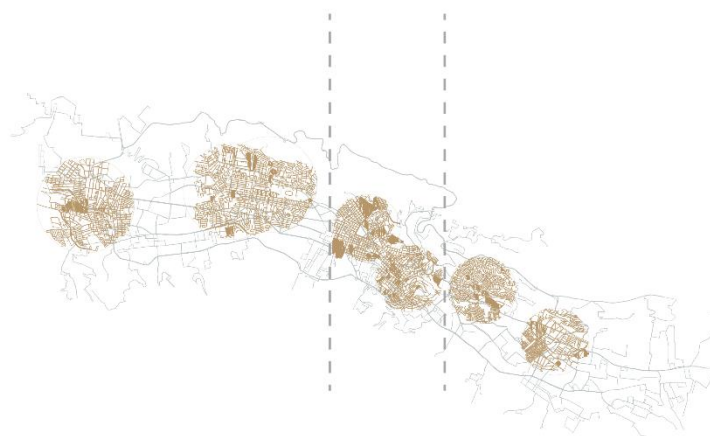


Ilustración 3: Hitos urbanos en Quito. Elaboración propia

A pesar de los esfuerzos por mantener muchos de estos hitos, han ido cediendo ante el paso del tiempo, perdiendo su capacidad de articulación urbana. Así, el crecimiento desorganizado, la falta de planes integrales y la obsolescencia de ciertos equipamientos han contribuido a generar vacíos físicos y simbólicos en torno a esos hitos. Espacios que en un tiempo como puntos de encuentro y de cohesión, pueden ir convirtiéndose en barreras, en fragmentación, en indiferencia.

Equipamiento urbano

En el sector Iñaquito, contiene equipamientos de primera necesidad como: instituciones educativas, centros comerciales y espacios verdes. Sin embargo, es deficiente en espacios capaces de integrar actividades sociales, culturales y recreativas. Esta deficiencia restringe la cohesión social dentro del entorno e intensifica la desconexión entre actores urbanos. De igual manera muchos de estos equipamientos muestran un deterioro físico e infraestructuras subutilizados, lo que da una impresión de abandono o desinterés institucional.



Ilustración 4: Equipamiento urbano. Elaboración propia

La parte posterior del Estadio Olímpico Atahualpa se caracteriza por un diverso uso del suelo, con una distribución diversa de equipamientos a escala barrial que carecen de una articulación entre ellas. En esta zona, existe la presencia de establecimientos educativos, espacios deportivos y comerciales informales, pequeños centros de salud, que en cierta medida cumplen

con los requisitos de la comunidad. Sin embargo, su distribución esta influenciada por su expansión espontánea y sin una planificación integral.

El equipamiento urbano existente cumple con una función básica, se encuentra en gran medida inadecuada en términos de actividades diarias de los residentes, especialmente para grupos comunitarios y los jóvenes que habitan esta zona, que necesitan lugares adecuados para actividades culturales, de reunión y recreación. Esta situación evidencia una oportunidad para replantear una infraestructura urbana más integrada, flexible y sensible al contexto social inmediato.

Uso del suelo

El uso del suelo en el entorno inmediato al Estadio Olímpico Atahualpa muestra una clara diferenciación funcional entre la cara frontal de este y el sector que queda en la parte posterior al colindante con el barrio La Vicentina. Esta dicotomía muestra las diferentes dinámicas de desarrollo urbano que afectó a la zona histórica.

La cara frontal del estadio es la que ha ido evolucionando, una zona comercial ha ido ocupando su lugar. Esta vía se caracteriza por una tipología de comercio con un alto grado de intensidad de uso, en la cual se concentran locales de comida rápida, bancos, farmacias, gimnasios, etc. Constituyendo un tejido urbano en funcionamiento, caracterizado por una alta intensidad de tránsito, tanto de tránsito vehicular como de tránsito de viandantes. Este frente goza de una alta exposición y responde a una lógica de ciudad formal y visible donde tiene importancia el estadio como hito urbano cercano junto a otras infraestructuras públicas y privadas.

A diferencia de la parte más posterior del estadio, el suelo está mayoritariamente dedicado a uso residencial, con edificación de baja y media densidad; este sector, a pesar de estar

relativamente cerca del estadio y de vías importantes, ha permanecido más alejado del desarrollo urbano intensivo y ha preservado un tejido más doméstico, con los espacios públicos no jerarquizados y menos equipamientos y comercio formal. Esta condición ha llevado a un deterioro físico y simbólico progresivo que ha ido convirtiéndolo en una zona con menos visibilidad institucional y con menos inversiones públicas. El contraste que encontramos entre estos dos frentes indica una ciudad fragmentada no solamente físicamente, sino también funcional y socialmente.

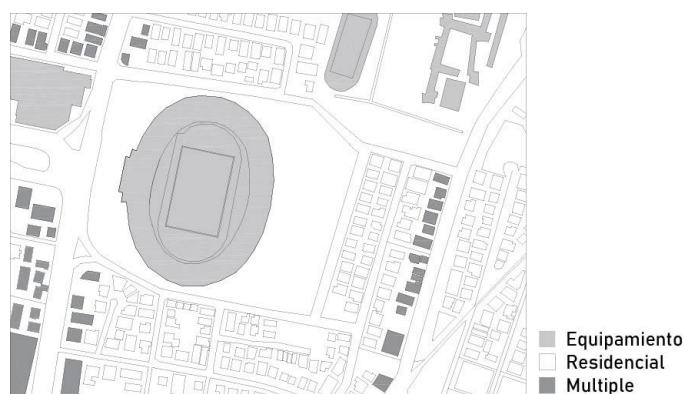


Ilustración 5: Uso del suelo. Elaboración propia.

Movilidad y transporte

El área de intervención se sitúa en un contexto urbano activo, en el que la movilidad desempeña un rol fundamental para la configuración del territorio. De este modo, el área situada a la parte posterior del Estadio Olímpico Atahualpa presenta una estructura de red secundaria que, al unirse con ejes de circulación importantes, manifiesta una falta de fluidez, una escasa accesibilidad peatonal y medidas de transporte público poco privilegiadas.

Por otro lado, las calles que presentan el contexto del sector dan cuenta de una estructura jerárquica bien definida: si bien las vías principales ostentan el mayor tránsito al servicio del automóvil, las calles interiores que pertenecen al barrio La Vicentina y sus alrededores, suelen estar condicionadas por una infraestructura estrecha, con veredas mínimas en cuanto a

especificaciones, escasa señalización y escasa velocidad al caminar, que afectan de manera negativa una movilidad peatonal segura, particularmente en el caso de niños y personas mayores.

Por último, cuando el estadio se materializa en un nodo de atracción masiva a partir de eventos deportivos, su entorno inmediato no hace referencia a una forma de movilidad urbana sostenible, lo que explica la falta de correlación entre el hito de escala metropolitana y el vecindario que circunda la zona de intervención, que ha sido ignorado como parte del estadio. Es por eso, la intervención propuesta considera estos factores y plantea estrategias que promuevan la accesibilidad universal, la recuperación del espacio público para los peatones y la integración de circuitos internos que favorezcan el tránsito no motorizado. De esta manera, la movilidad deja de ser un obstáculo y se convierte en un componente activo para la regeneración urbana y la cohesión del tejido social.

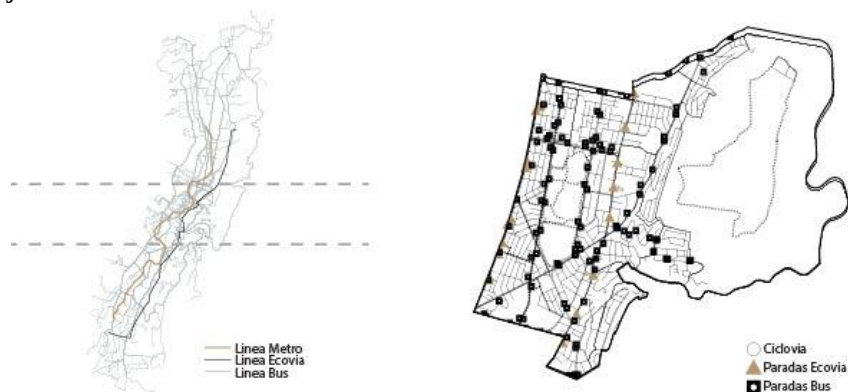


Ilustración 6: Movilidad y transporte. Elaboración propia.

Topografía

El barrio La Vicentina posee una morfología relativamente plana con pequeñas pendientes que descienden de este a oeste. Esta morfología se refleja en el modo de ocupación del espacio y en la configuración de la trama urbana, lo que ha facilitado que el desarrollo residencial sea compacto y continuo en la mayor parte del polígono analizado.

A diferencia de otros sectores de Quito donde los desniveles marcados suponen una dificultad para la accesibilidad y la forma de la ciudad, en este sector la topografía permite

generar intervenciones arquitectónicas horizontales que se relacionan directamente con el espacio público. Dicha característica favorece la posibilidad de que se relacionen las superficies

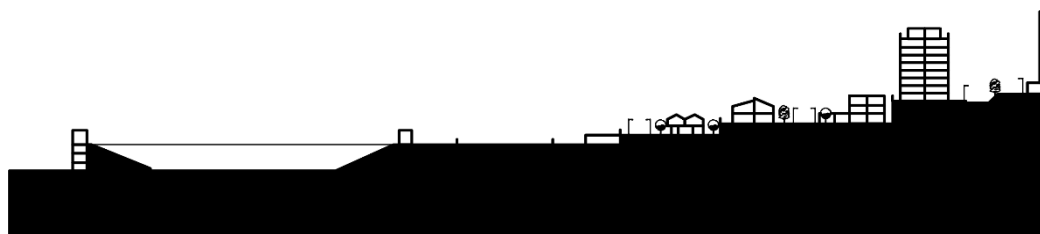
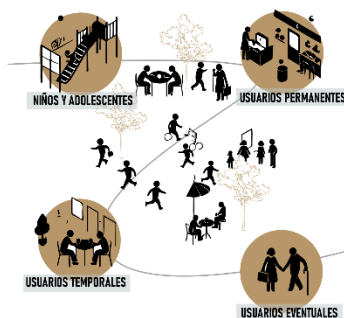


Ilustración 7: Topografía. Elaboración propia.

de los programas a nivel del suelo, pero también permite que se generen relaciones visuales y físicas más rápidas entre los distintos usos del medio.

Tipo de usuarios

Se manifiesta una notable diversidad de usuarios desde la perspectiva de permanencia, edad y prácticas cotidianas, ya que este sector, además de ser un área residencial, se complementa con una serie de flujos derivadas de la proximidad con equipamientos deportivos, educativos, comerciales y de transporte.



*Ilustración 8: Tipos de usuarios.
Elaboración propia.*

Los usuarios permanentes son aquellos que viven y habitan las viviendas ubicadas en el barrio. Estos usuarios mantienen una relación que permite usos regulares del espacio público y reconocen el valor histórico, simbólico, del estadio para la vida barrial. También se reconocen

trabajadores de negocios locales, de servicios y de otras empresas de las calles interiores del barrio, posiciones que construyen un espacio de uso regular, diario, ordinario.

Los usuarios temporales son los estudiantes del Colegio 24 de Mayo o de algunos colegios próximos, trabajadores de oficinas, persona que proveen servicios o comerciantes. Estos usuarios recorren el barrio en horarios determinados, sobre todo, de las mañanas y de las tardes, lo que provoca una activación parcial del espacio urbano en horarios laborales o escolares.

Los usuarios eventuales están comunicados con aquellos eventos deportivos y culturales que acoge el Estadio Atahualpa en sus propias instalaciones, pero donde además, el sector recibe mucha afluencia de personas que alteran un tanto la dinámica normal del barrio; esto denota la necesidad de una infraestructura urbana con capacidad de flexibilidad y espacios que puedan dar respuesta tanto a situaciones cotidianas como a situaciones puntuales de intensa utilización.

Espacios deportivos

Los espacios que forman parte de los equipamientos deportivos barriales que se encuentran presentes en Iñaquito son escasos y están fragmentados. Las canchas pequeñas de algunos de los parques barriales o de los patios en las escuelas apareciendo en el texto no dan cuenta del abastecimiento que necesita la población, sobre todo en un sector de la ciudad donde se cuenta con una gran cantidad de jóvenes y alumnos. Otra situación relevante a tener en cuenta tiene que ver con el hecho de que se está ante espacios o equipamientos que carecen de la planificación correspondiente para funcionar como red o sistema.

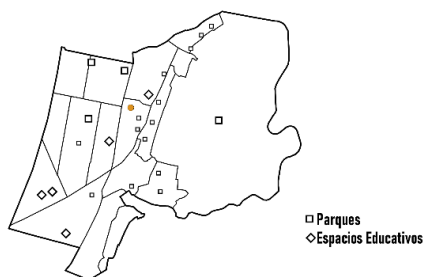


Ilustración 9: Espacios deportivos. Elaboración propia.

PRECEDENTES

El Centro de Felicidad Chapinero, diseñado por Alejandro Rogelis Arquitectura. Es un precedente acertado para la propuesta del desarrollo de un centro de ocio para transformar un barrio olvidado. Este proyecto suscita una respuesta crítica a la carencia que manifiestan los territorios altamente densos en Bogotá, en el sentido de los espacios públicos inclusivos y de calidad. La propuesta redefine el equipamiento urbano como un agente de transformación social, ya que busca integrar deporte, recreación, cultura y servicios comunitarios en una arquitectura accesible, abierta y participativa.



Ilustración 10: Centro de Felicidad, Alejandro Rogelis Arquitectura. Recuperado: <https://noticiasarquitectura.info/colombia-centro-felicidad-chapinero-alejandro-rogelis-arquitectura/>

El inmueble se ubica en una parcela de complicada morfología urbana, bordeada o rodeada de ejes viales y contextos mixtos, por lo que Rogelis opta por una implantación lineal y de verticalidad que atraviesa contundentemente el lote, pero de forma permeable. Esta morfología permite a la propuesta del proyecto convertirse en conector urbano entre sectores

antes fragmentados del barrio Chapinero y va a generar múltiples accesos y relaciones con el espacio público.

El proyecto destaca por su enfoque integrador. No es solo la instalación de un equipamiento que atiende una determinada función, sino que ofrece un abanico de actividades deportivas, culturales y de ocio, interrelacionadas entre las franjas programáticas que sirven para organizarlo. Mediante esta manera de plantear el edificio, este es capaz de dar respuesta a las diversas necesidades de la comunidad, aglutinando un sólo sistema arquitectónico donde se pueden encontrar espacios para los jóvenes, los adultos mayores, los niños o los usuarios esporádicos. Las zonas que destacan entre sus propuestas son diversos tipos de salones multifuncionales, canchas cubiertas, ludotecas, gimnasios, terrazas recreativas o espacios verdes integrados.



Ilustración 11: Centro de Felicidad, Alejandro Rogelis Arquitectura. Recuperado: <https://www.archdaily.cl/cl/919573/alejandro-rogelis-arquitectura-disenaran-el-centro-felicidad-chapinero-en-bogota>

La capacidad de activar el entorno es uno de los aspectos más significativos del proyecto. El Centro de Felicidad no se posiciona como un objeto extraño, apartado, sino como una extensión del espacio urbano. Rampas, plazas, graderíos, recorridos intermedios, las transiciones entre el edificio y la ciudad surgen como ventajas naturales en donde se incorpora el encuentro con el apropiarse del espacio por parte de los habitantes de la zona. y participativa.

PROPUESTA DE DISEÑO

Análisis del sitio

El sitio se encuentra situada en el barrio La Vicentina, detrás del Estadio Olímpico Atahualpa, el cual en la actualidad acoge el patinódromo metropolitano, un equipamiento deportivo local que, aun teniendo potencial para ser utilizado para múltiples propuestas, no se encuentra utilizado y conectado al sistema urbano. El área de intervención de la propiedad del Municipio, si bien forma parte de los equipamientos de la ciudad, ha sido gestionada con poca visibilidad y conexión con su entorno inmediato.

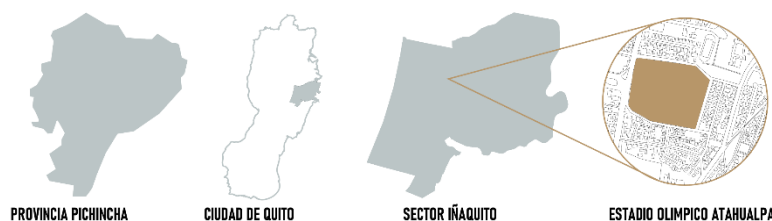


Ilustración 12: Ubicación del sitio. Elaboración propia.

El sitio de intervención se encuentra en una posición estratégica —entre importantes corredores urbanos, al lado de uno de los hitos urbanos más emblemáticos de la ciudad de Quito— al tiempo que se mantiene con un límite, una doble condición de vacío de urbanidad. El estado lamentable de esta condición no está relacionado con la falta de infraestructura, sino por la ausencia de una visión integradora que lo articule con la dinámica barrial y metropolitana.

El proyecto entiende este vacío no como un problema, sino como un potencial para incurrir en un proceso de reconversión, estableciendo un proyecto arquitectónico que active el sitio convirtiéndolo en un lugar de relación, integración y funcionamiento entre actividades deportivas, culturales y recreativas, revalidando la pieza en el sistema urbano de la ciudad.

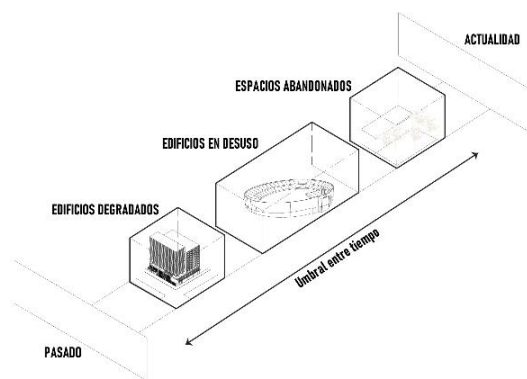


Ilustración 13: Tipos de vacíos urbanos. Elaboración propia.

Sintetizando las dinámicas urbanas que coexisten a la par en el entorno próximo al Estadio Olímpico Atahualpa, mostrando una frágil articulación espacial entre los diferentes usos del suelo y una notable fragmentación. Mediante una representación abstracta, a través de una superposición que permite evidenciar la forma en que el estadio, si bien figura como uno de los nodos simbólicamente más significativos, está desconectado de flujos cotidianos y de tejidos barriales.

A su alrededor emergen usos del suelo con alta intensidad programática; el centro comercial Quicentro, que combina comercio, oficinas y zonas de alimentación, se comporta como un enclave autosuficiente, al norte el Colegio 24 de Mayo que desarrolla un uso puntual y regular, y al sur un parque de uso esporádico puede llegar a establecer un potencial de conexión con el espacio público.

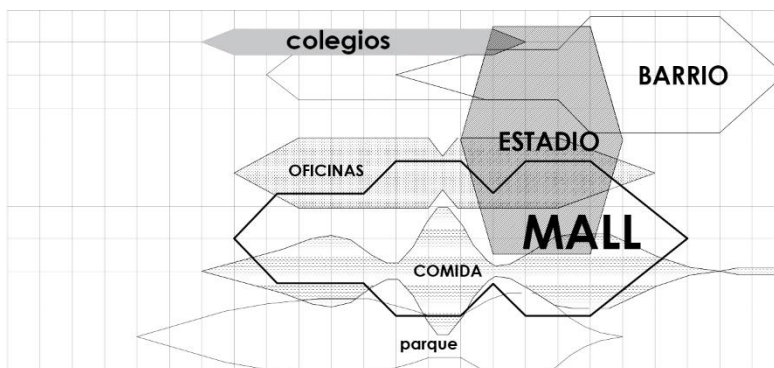


Ilustración 14: Sensaciones del sector. Elaboración propia.

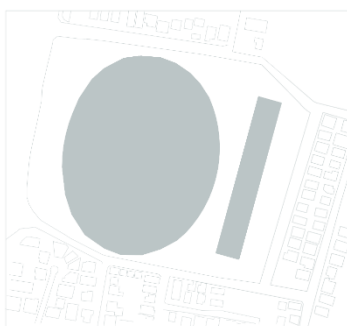
En el extremo opuesto, el barrio de La Vicentina queda fuera de la órbita de los usos más densos, con una condición no afín, destacándose como una frontera marginada a espaldas del estadio. El esquema representado pone de manifiesto la fuerza de la falta de conexión entre actores urbanos y sus programas, evidenciando la necesidad de una intervención arquitectónica integrada, conectada y que reconfigure los fragmentos que conforman el sistema urbano. La propuesta de una barra horizontal multifuncional nace precisamente de esta lectura, buscando transformar esta geografía dispersa en un nuevo eje de vinculación comunitaria.

Concepto

El concepto del proyecto es la reconexión urbana, a través de una barra arquitectónica que actúe como costura territorial, como un dispositivo lineal capaz de articular funciones, usuarios y dinámicas, todas ellas fragmentadas hoy en el entorno posterior del Estadio Olímpico Atahualpa, en el barrio La Vicentina; la ausencia de esta condición no es considerada por el proyecto como una falta, sino como una oportunidad de mejorar el tejido urbano hoy olvidado, del que construir un nuevo carácter urbano diverso mediante una acción arquitectónica flexible, permeable y diversa, de un modelo de barra horizontal, implícitamente anatómica, que es implantado de forma paralela a la alineación de la pared que genera el estadio, sin competir con su reconocimiento monumental, sino más bien manteniendo una conversación con su construcción a través de una geometría pura, simple, a partir de la cual articular una secuencia de espacios públicos, deportivos, culturales y recreativos.

La estrategia arquitectónica implementada no trata de resolver un problema puntual, para buscar soluciones de equipamiento, sino buscar reconfigurar una estructura urbana rota y generar nuevas formas de apropiación, encuentro y uso colectivo a partir del espacio; de esta manera, el

proyecto es una intervención como puente urbano contemporáneo, que establece una costura simbólica entre el pasado del estadio y el presente del barrio, ayudando a generar dinámicas de usos colectivos y alternativas para el futuro de este sector.



*Ilustración 15: Diagrama concepto.
Elaboración propia.*

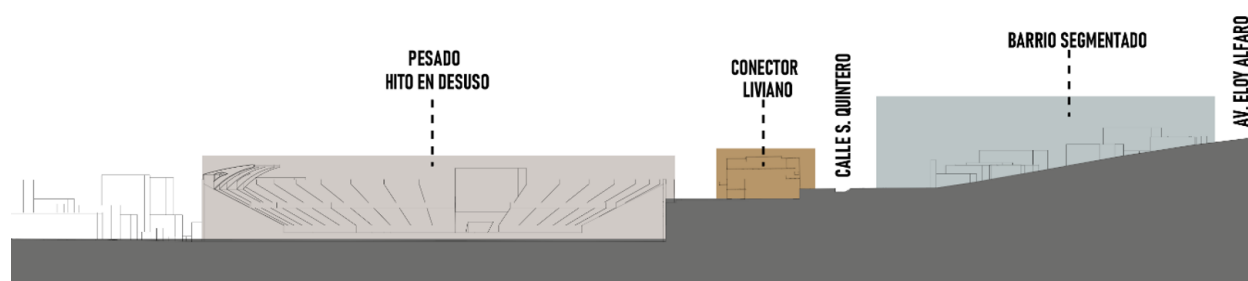


Ilustración 16: Pesado vs. liviano. Elaboración propia.

Partido Arquitectónico

La propuesta arquitectónica del proyecto se organiza en una barra longitudinal con usos versátiles que se extiende de forma paralela al Estadio Olímpico Atahualpa y recibiendo a la geometría del lugar, así como a las dinámicas urbanas preexistentes. Esta barra se concibe como una estructura organizadora del territorio que alberga diferentes programas, pero también da carácter articulador entre públicos y privados, formales e informales, activos y contemplativos.

La forma de implantación responde a la de una geometría pura y lineal capaz de ordenar el vacío existente, no impone la búsqueda de una altura libre de intervención sobre el contexto, sino que se inserta en él con voluntad de sutura, entre otras cosas, para tener una relación directa con el estadio sin competir, a la vez que busca extender la vida pública hacia el Barrio La

Vicentina, que en muchas ocasiones ha sido evidenciada como un barrio olvidado. La barra se fragmenta en diferentes módulos programáticos (culturales, recreativos y deportivos) dispuestos en una secuencia continua, pero flexible, que favorece recorridos diversos y usos simultáneos.

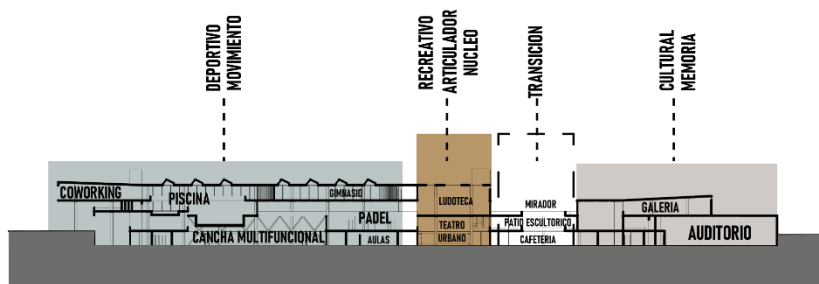


Ilustración 17: Diagrama zonas programáticas. Elaboración propia.

PLANIMETRIA

Implantación

La implantación del proyecto se desarrolla mediante una barra arquitectónica situada en plataformas sucesivas sobre la topografía natural del lugar. Esta decisión no solamente es coherente con una lógica técnica y paisajística, sino que organiza el programa en distintos niveles, generando una cruzada aglutinada en el uso y en el espacio público circundante. La pendiente del terreno que se encuentra en la parte trasera de Estadio Olímpico Atahualpa permitió determinar una secuencia de plataformas en donde se organizan los accesos, jerarquizan las circulaciones y favorecen las visuales al estadio y al barrio.

En la parte superior, más próxima a la calle y a los accesos peatonales se distribuyen los espacios de llegada y de estancia dando lugar a plazas de encuentro, puntos de vista urbanos y lugares de permanencia. En el espacio que ocupa el patinódromo existente, se lo reformulo como un nuevo espacio de skateboarding integrado, resignificando su uso y ampliando su impacto social a través de una infraestructura abierta y accesible. En el nivel inferior, más próximo al estadio se distribuyen las canchas exteriores, reafirmando el carácter deportivo del proyecto y estableciendo una conexión directa con los flujos del entorno. También existen espacios de

estancia y caminerías que conecta cada lateral, ya que está pensado cuando exista un evento en el estadio pueda ayudar a controlar los flujos de personas.

Esta implantación escalonada no se ajusta solo al propio terreno, sino que estimula al usuario en combinación de distintas clases de usuarios y al mismo tiempo, propulsar el apropiamiento de cada una de las plataformas, en función de las dinámicas. Con esta acción el proyecto no crea una estructura cerrada, entrelaza una secuencia de espacios públicos y programas activadores, pero desafía también a establecer nuevas conexiones entre el barrio La Vicentina y la red urbana de mayor escala que da encuentro al propio estadio.



Ilustración 18: Implantación. Elaboración propia.

Plantas

El diseño del proyecto se elaboró a partir de la imagen que ya existía del lugar, produciendo de este modo distintas plataformas que organizan vacíos y relaciones espaciales dinámicas, en el interior y en la lectura interior-exterior. Busca establecer una apropiada conexión entre el edificio y su contexto inmediato, favoreciendo la interacción con el espacio público y propiciando la experiencia de quienes lo transitan.



Ilustración 20: Planta N. +0.00. Elaboración propia

En esta planta del proyecto se encuentran diferentes espacios capaces de atender las demandas recreacionales, educativas y culturales de la comunidad. Uno de los espacios es una cancha multifuncional pensada para distintos deportes y actividades, unas aulas multifuncionales que permiten usos mixtos para talleres o encuentros, un teatro urbano pensado como espacio abierto para las expresiones escénicas, una cafetería que funciona como espacio de encuentro social y una parte de una gran sala de auditorio que, por su cercanía, abre un vínculo claro con los espacios culturales del de la propuesta; un núcleo de servicios —bodegas, baños, espacios de apoyo— articula su normal funcionamiento. En esta planta se enfoca en la relación del interior del proyecto con las canchas exteriores que quedan de tenis o vóley, con lo cual se establece una comunicación directa entre el programa arquitectónico y el espacio público.



Ilustración 19: Planta baja N.+4.00. Elaboración propia.

La planta baja del proyecto se sitúa en la misma altura que la cota de ingreso principal, aproximadamente al nivel -4.00, partiendo de la calle José Correa, por el lateral del edificio. Se trata de un umbral que la ciudad y el edificio comparten; el acceso es inmediato desde el exterior hacia una selección de espacios dentro del programa. En este nivel se sitúan un deck de yoga orientado hacia la paz y la introspección, una cancha de pádel que se encuentra en la oferta deportiva del conjunto, un patio escultórico concebido como espacio de transición y de contemplación, y el acceso de ingreso al auditorio que baja hacía su volumen semienterrado.

De igual manera, por este nivel es el que se ingresa al teatro urbano con un graderío en el que funciona como un espacio de estancia y de expresión para la comunidad. La concepción del proyecto permite una alta permeabilidad del urbanismo, pues todos los espacios se encuentran accesibles desde el exterior sin tener que ir a través del interior del edificio, definiendo así una relación abierta, continua e inclusiva hacia el entorno inmediato.



Ilustración 21: Planta N. +8.00. Elaboración propia.

A este nivel del proyecto se ubica un elemento fundamental de la práctica del deporte y de la práctica del tiempo libre. La propuesta acoge una piscina semiolímpica con orientación a la práctica del entrenamiento y la práctica disciplinada y una piscina recreativa que le concede todo el carácter lúdico y familiar al conjunto. La totalidad de esta zona deportiva está pensada con dobles y triples alturas que permiten la ventilación y la iluminación natural adecuadas. Además,

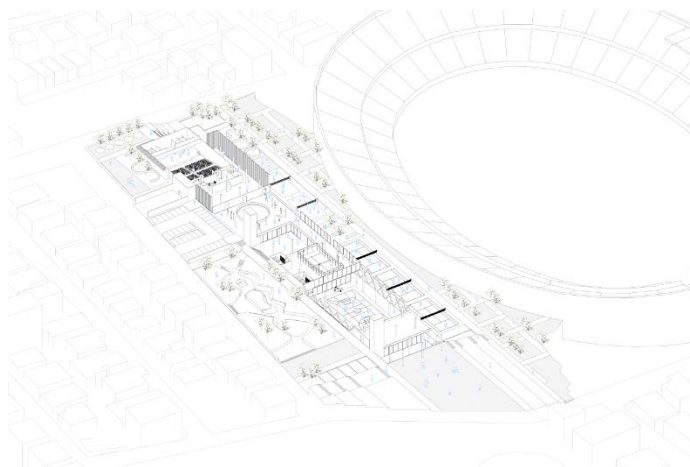
esta solución genera una sensación de gran amplitud visual, especialmente la cancha multifuncional. En la parte central aparece la ludoteca, ideada como espacio de encuentro intergeneracional donde se juega, y donde también aparece como mirador con vistas a las canchas exteriores.

En el otro extremo, está la galería cultural, que realiza la función de elemento de transición y de separación entre las zonas deportivas y los espacios culturales, configurando, por tanto, una articulación clara pero fluida entre usos. Una disposición que responde a la intención de sectorizar las actividades sin perder la conexión entre estas. Los usos quedan entrelazados por recorridos visuales y físicos que enriquecen la experiencia del usuario.



Ilustración 22: Planta N. +12.00. Elaboración propia.

Por último, la planta alta contiene dos espacios estratégicos, un gimnasio y un coworking, que no sólo suman a la oferta funcional del centro, sino que también permiten una experiencia espacial privilegiada, de modo que gracias a su colocación al nivel más alto y a la disposición de los volúmenes de distinta altura, estos espacios disfrutan de vistas sobre el Estadio Olímpico Atahualpa y del conjunto del área deportiva del proyecto. Esta condición visual establece una conexión directa entre lo construido y el contexto inmediato, al tiempo que da coherencia a la voluntad del propio proyecto que busca entrelazar lo laboral, lo saludable y lo comunitario en una única lámina arquitectónica capaz de adaptarse a la topografía y a la dinámica del entorno.



*Ilustración 23: Axonometría explotada, relación de espacios.
Elaboración propia*

Cortes

Los cortes arquitectónicos del proyecto permiten comprender la complejidad espacial y las relaciones del volumen sobre el terreno natural; y de las secciones longitudinales y transversales se comprueban las estrategias de adaptación topográfica, los desniveles que articulan los programas y las dobles y triples alturas que conectan visual y funcionalmente las zonas deportivas, recreativas y culturales. A partir de los cortes también aparecen evidencias de que la barra arquitectónica no se manifiesta exclusivamente como un gesto formal, sino que también permite la generación de transiciones fluidas entre el espacio público y el interior del edificio que tienden a poner de manifiesto la continuidad visual y la permeabilidad, así como la interacción de los diferentes usuarios, los que habitan el proyecto.



Ilustración 24: Corte fugado. Elaboración propia

El corte fugado que mostramos pone al descubierto la riqueza espacial que encierra el proyecto, al tiempo que da cuenta de cómo, además, la propia propuesta de proyecto también responde a la complejidad topográfica existente, articulando una secuencia de plataformas. Esto le confiere al proyecto una arquitectura que no solo se apoya sobre el terreno, sino que además lo interpreta, e incluso lo establece como trama de relaciones ya sean visuales o funcionales en relación propia con el resto de los niveles.

A su vez, el corte también hace evidente la aparición de algunos de los vacíos que estructuran el propio proyecto, o de las dobles y triples alturas que vinculan en sentido vertical las actividades y de los espacios abiertos, que dirigen el presente con el contexto urbano. La disposición de la programática que va de los espacios deportivos a los culturales o educativos también queda relievada como un movimiento continuo y permeable que deja entrar la luz, ofrece vistas cruzadas y una experiencia arquitectónica en movimiento y en diálogo continuo del presente con la vida del usuario. El mismo corte también pone de manifiesto la síntesis del concepto de barra articuladora que es un sistema integrador, que vincula el barrio con el estadio a través de una arquitectura que es integradora y abierta.



Ilustración 25: Corte longitudinal. Elaboración propia.

Este corte longitudinal hace evidentes los dos puntos fijos que se requieren para el proyecto, los núcleos verticales de circulación, que articulan y organizan el recorrido que se lleva a cabo a lo largo de la barra arquitectónica. Estos núcleos son los que simplemente llevan a cabo la comunicación entre los distintos niveles de la construcción a través de escaleras y ascensores, sino que jerarquizan el esquema general del edificio como anclajes donde esto se pliega, se eleva

y se adapta a las condiciones de la topografía del terreno donde se va a colocar. A través de estos puntos de la circulación, las personas van pasando de un espacio deportivo a uno cultural, recreativo o educativo. Además, sus colocaciones permiten leer el proyecto y jerarquizan los accesos, una condición que permite entender mejor la propia lectura del espacio y una orientación interna. En conclusión, los elementos verticales proponen una arquitectura unida, continua y, muestra los dos opuestos lo vertical vs. horizontal al mostrar las distintas zonas del proyecto.



Ilustración 27: Corte B-B'. Elaboración propia

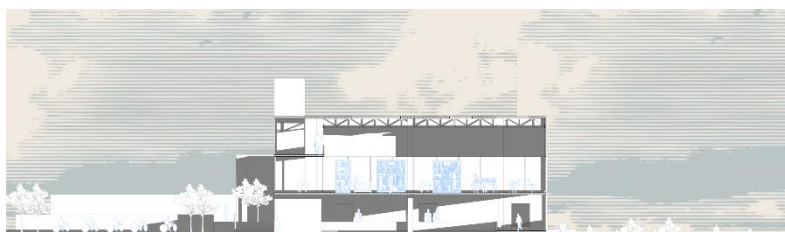


Ilustración 26: Corte C-C'. Elaboración propia

Las secciones del proyecto permiten observar con claridad, cómo cada uno de los usos queda introducido en la parte asignada, con la lógica funcional y la topografía correspondientes. Las secciones no solo permiten entender la comunidad espacial interior sino también entender la forma en que los diferentes usos quedan introducidos el uno dentro del otro, generando relaciones longitudinales y transversales dentro de la barra.

En esta forma de enlazar programas y niveles también se fomentan recorridos continuos, cuando menos una de las muchas contribuciones que ayudan a entender mejor la lógica de integración urbana. Por todo ello, el proyecto queda situado entre el barrio residencial al norte y

el Estadio Olímpico Atahualpa al sur, articulando sus dinámicas barriales con eventos deportivos, actividades de mayor escala metropolitana, el proyecto da cuenta y da sentido a su entorno no inmediato, al mismo tiempo que lo articula y cohesionando fragmentos urbanos previamente disociados.

Fachadas

Las pieles de este proyecto responden a una lógica contemporánea en la que la materialidad da cuenta del carácter programático y de la estructura del edificio; se emplean para ello, fundamentalmente, tres materiales: el metal, el hormigón y el vidrio, los cuales permiten en su unión una interpretación clara de las funciones internas poniendo en evidencia la identidad arquitectónica del conjunto que representan.

El metal se utiliza en los elementos estructurales, permitiendo ligereza y polivalencia en esas zonas de mayor apertura, pero también de transición. El vidrio tiene una doble función: desprende transparencia hacia el exterior o vínculos visuales con el entorno urbano y natural, a la vez que permite iluminar los espacios interiores de luz natural, a la vez que contribuye a la eficiencia energética y a la calidad del espacio.

Las cerchas metálicas quedan expuestas como un elemento más del lenguaje arquitectónico. Evidencian la lógica constructiva del proyecto al mismo tiempo que confirman su carácter técnico y abierto. Estas permiten grandes luces y espacios interiores libres de columnas, lo que las convierte en agentes ideales para las distintas zonas deportivas, culturales y recreativas.



Ilustración 29: Fachada Este. Elaboración propia.

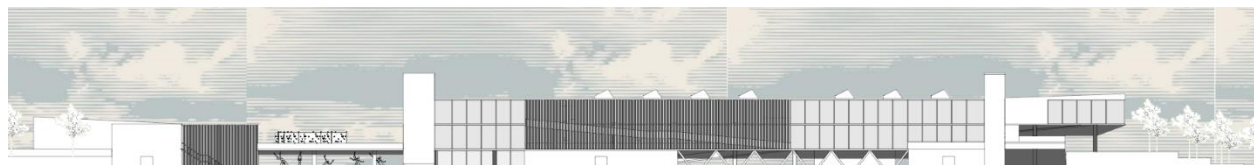


Ilustración 28: Fachada Oeste. Elaboración propia.

PERSPECTIVAS

Las perspectivas son el testimonio de cómo los espacios del proyecto se relacionan entre sí, estableciendo una continuidad espacial continua entre los espacios interiores y exteriores. Saliendo de los espacios del interior de la vivienda (circulaciones, zonas recreativas, deportivas, etc.) hacia los patios y miradores, al mismo tiempo, el espacio exterior se ha diseñado para tener la mayor incidencia de la luz natural y las vistas hacia el contexto. Esta relación de espacios simplifica la percepción de continuidad y, además, enriquece a los usuarios con una información sobre un contacto ininterrumpido y cohesionado con el contexto urbano.

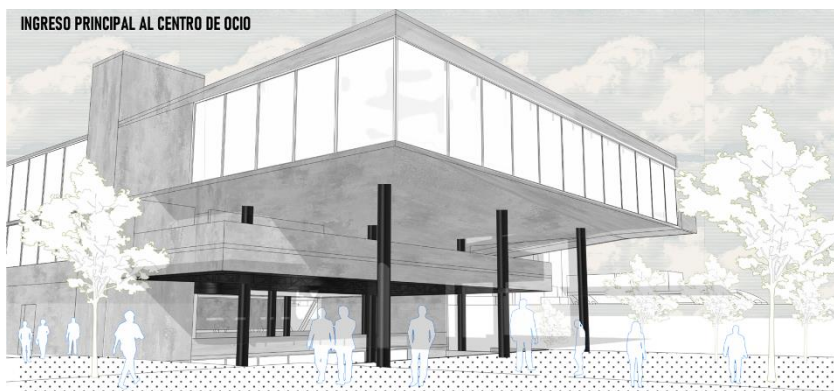


Ilustración 30: Perspectiva exterior -ingreso. Elaboración propia.

Esta perspectiva muestra el acceso principal al edificio, donde un volado no sólo genera carácter formal al edificio, también proporciona sombra al espacio de ingreso. Este tipo de transición entre el espacio público y el espacio interior se consigue a través de una plaza abierta

que se inserta en la calle José Correa, convirtiéndose en un punto de encuentro urbano. La imagen refleja la intencionalidad de apertura del edificio frente al entorno inmediato configurado, a su vez que permite el diálogo entre la arquitectura y la ciudad mediante gestos espaciales y formales que invitan a la circulación y la apropiación del espacio.

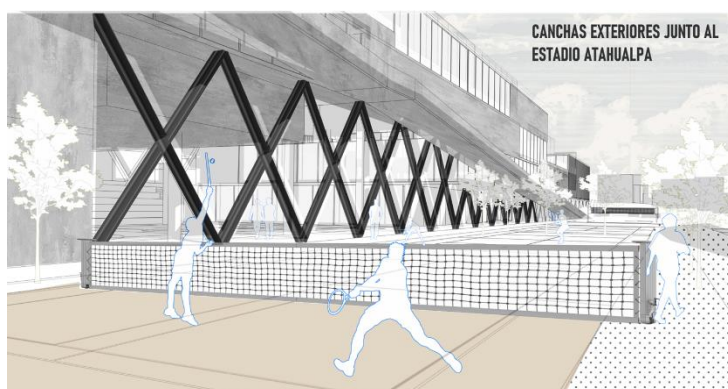


Ilustración 31: Perspectiva exterior-interior. Elaboración propia.

Las visualizaciones del proyecto permiten observar cómo la arquitectura se relaciona con la ciudad adyacente, no como una forma independiente, sino como un complemento que tiene su sentido y su función, tanto para el barrio La Vicentina como el Estadio Olímpico Atahualpa. Gracias a sus plataformas escalonadas la propuesta acudía a la acción en la topografía del terreno, estableciendo relaciones entre cada una de sus zonas: deportiva, recreativa y cultural. Estas zonas no solo se integran entre sí, sino que se unen y refuerzan el tejido urbano generando nuevas centralidades y nuevos encuentros que no se tenían antes.

El edificio por su carácter lineal y permeable actuaba como un conector entre dos realidades urbanas separadas, reconciliando las dinámicas barriales frente el gran equipamiento metropolitano. Así pues, las visualizaciones reflejan la forma que tiene la intervención de insertarse con coherencia y sensibilidad, atendiendo a necesidades locales aportando gérmenes de vida colectiva.



Ilustración 32: Perspectiva interior. Elaboración propia.

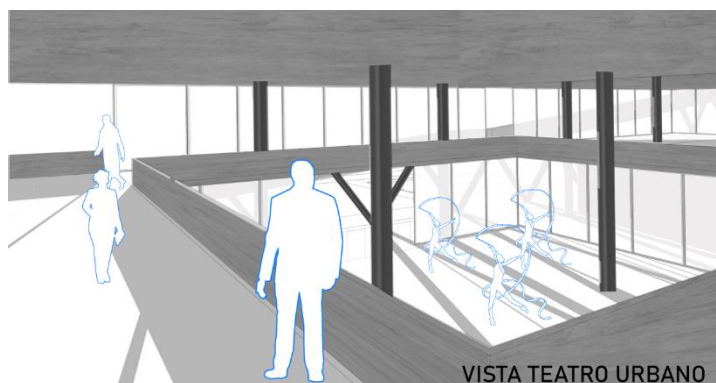


Ilustración 33: Perspectiva interior teatro urbano. Elaboración propia.

Las perspectivas muestran la comprensión del proyecto, como propuesta sensible al contexto, desde la experiencia de los usuarios. Más que plasmar un diseño de la arquitectura, estas imágenes muestran el cómo se activa el espacio a partir del uso, la escala humana y la cotidianidad del uso. Lo que se visualiza no es sólo que el conjunto esté inserto en el tejido urbano, sino que transforma también el mismo, activando nuevas dinámicas sociales y nuevas formas de habitar. El proyecto se convierte en un puente que reconecta: con la ciudad misma, con la memoria del lugar y con las posibilidades futuras de un barrio que encuentra en esta intervención un discurso capaz de resignificarse.

MAQUETAS

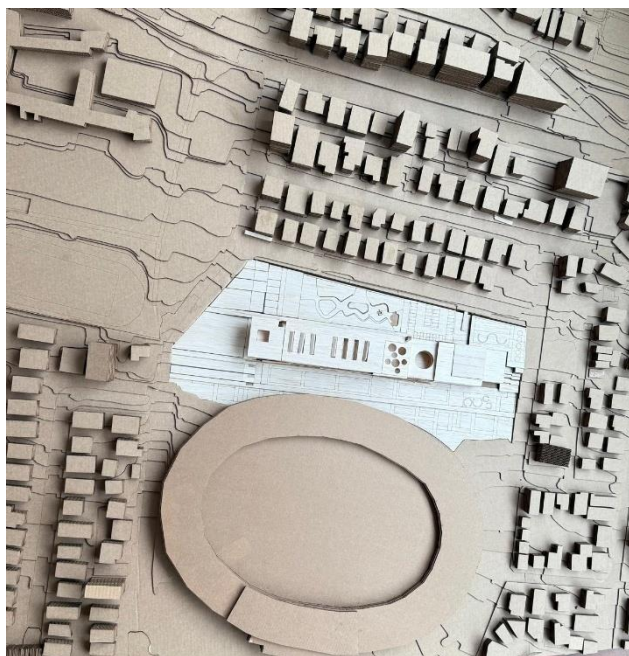


Ilustración 34: Foto maqueta Esc. 1:500. Elaboración propia.

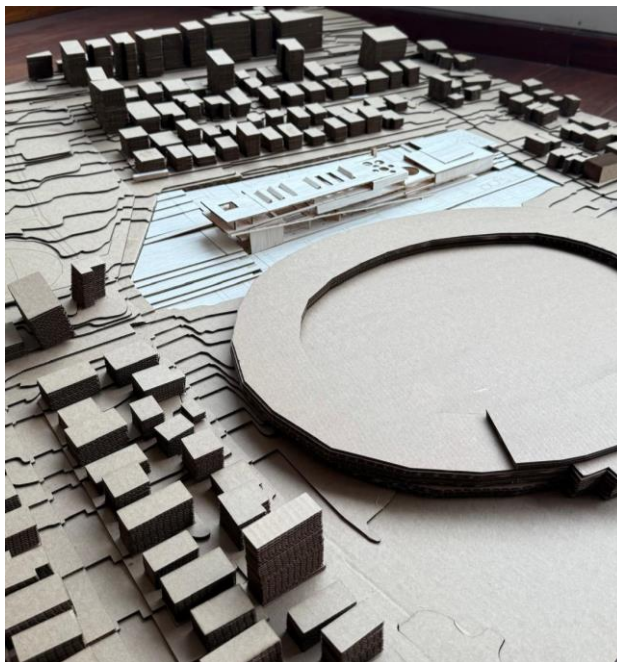


Ilustración 35: Foto maqueta Esc. 1:500. Elaboración propia

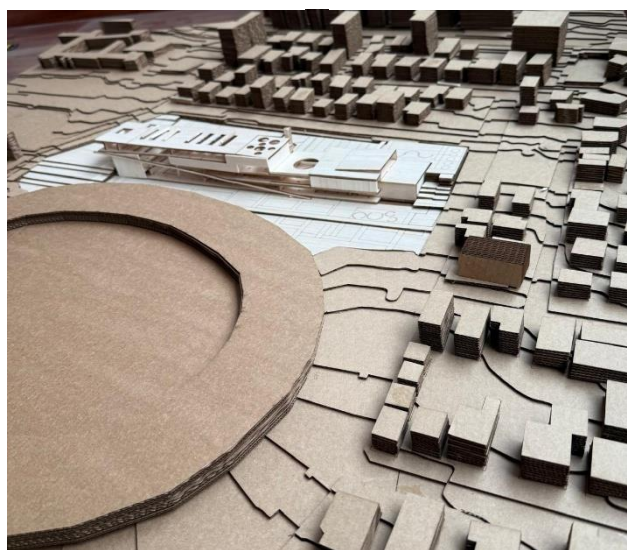


Ilustración 36: Foto maqueta Esc. 1:500. Elaboración propia.



Ilustración 37: Foto maqueta. Esc. 1:250. Elaboración propia.



Ilustración 38: Foto maqueta. Esc. 1:250. Elaboración propia.



Ilustración 39: Foto maqueta. Esc. 1:250. Elaboración propia.



Ilustración 40: Foto maqueta. Esc. 1:250. Elaboración propia.

CONCLUSIONES

La intervención arquitectónica que se propone en esta tesis no tiene el objetivo de presentar un objeto aislado y de aportar una solución unívoca, sino que responde a un gesto urbano que da respuesta a una necesidad latente en la ciudad: la de volver a establecer vínculos rotos entre lugares, personas y memorias. De este modo, la intervención parte del reconocimiento del vacío urbano no como una carencia, sino como una oportunidad para proponer nuevas relaciones espaciales, nuevas relaciones funcionales y nuevas relaciones simbólicas que activen el territorio desde una lógica de inclusión, permanencia y transformación.

Una de las principales conclusiones del trabajo reside en la misma capacidad del proyecto para actuar como infraestructura de proximidad, y no solo para dar cabida a actividades deportivas, recreativas o culturales, sino para articularlas de un modo estratégico y generar dinámicas urbanas sostenibles. La decisión de utilizar una barra horizontal como gesto arquitectónico da respuesta a un entendimiento profundo de la morfología del lugar: no se presenta como una imposición al contexto, sino como un gesto de acompañamiento, de releerlo y de reconfigurarlo. Tal geometría, sencilla pero potente, da lugar a que la intervención permita considerar el edificio como una espina dorsal que articula la relación barrio-estadio, la relación público-colectivo, la relación cotidiano-extraordinario.

A partir del desarrollo de todo el proceso de diseño y análisis que se estaba llevando a cabo, ha quedado reflejada, la importancia de llevarlo a cabo a partir de las condiciones topográficas que daba el lugar. En lugar de esquivarlas o nivelarlas, el proyecto las utiliza para generar recorridos, visualizar fragmentados e interacciones no previstas. Tal planteamiento, en vez de ser una condicionante, invita al usuario y a la vez establece un reforzador anclaje territorial para el proyecto, el cual así, en lugar de imponerse sobre el terreno, se convierte en el

que lo modela, en una arquitectura que no quiere ocupar el protagonismo, sino que este proyecto se apropia del lugar. A su vez, se ha puesto de manifiesto que la operación sobre el espacio público resultaba fundamental para establecer un verdadero control del proyecto con su contexto inmediato. Las plazas, patios, terrazas y recorridos abiertos no son sólo elementos funcionales, son los escenarios donde ocurre la vida urbana. Se planteaban como lugares de encuentro, de descanso, de observación y de celebración; los espacios son así los verdaderos articuladores de los diferentes programas del edificio, pero también entre este y el barrio.

Desde el punto de vista de la materialidad y de la resolución constructiva, la manifestación de los elementos de la estructura son expresiones de una voluntad de sinceridad y de coherencia. La estructura no está oculta, sino que muestra cierta transparencia y se abre a la posibilidad de establecer un diálogo con el lenguaje urbano del estadio y con el de los diferentes espacios de trabajo que los rodean.

En el ámbito de la intervención urbana, el proyecto hace una sugerencia de como desde una forma de pensar de otra manera los equipamientos de los lugares de transición. No es simplemente dar respuesta a necesidades programáticas, sino que se trata de buscar espacios abiertos, flexibles y accesibles para los cambios futuros de la ciudad. La arquitectura no es un fin en sí mismo sino el instrumento que conduce hacia una comunidad, memoria y pertenencia. El edificio, en este sentido, no se configura solamente como un edificio, sino como una infraestructura que permite reconectar a los habitantes con su lugar, resignificando un lugar colectivo y conscientemente histórico algo olvidado.

El proceso de investigación de esta tesis ha sido propicio para un amplio avance en la comprensión de la regeneración urbana como una lectura atenta, como una lectura sensible del territorio, de sus dinámicas sociales y las posibilidades que van mostrando las bordes, pero que

no puede ser únicamente renovación física de los espacios; el proyecto que se presenta aquí es una manera de realizar esta sutura urbana que busca la dignidad y la cohesión, una sutura urbana conectiva, pero al mismo tiempo una sutura urbana para activar a las colectividades.

A partir de la práctica arquitectónica se propondrá una ciudad más integradora, más plural, más accesible, una ciudad que no margina lo residual, sino que lo transforma en oportunidades. Así, el proyecto se convierte en una posibilidad para imaginar futuros posibles a partir de la acción concreta y el compromiso con lo común.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Lynch, K. (1960). *The Image of the City*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Rossi, A. (1971). *La arquitectura de la ciudad* (1ª ed., E. Saborit, Trad.). Barcelona: Gustavo Gili.
- Koolhaas, R. (1995). *S,M,L,XL*. Monacelli Press.
- Tschumi, B. (1994). *Event-Cities*. MIT Press.
- Peralta, Evelia; Moya Tasquer, Rolando (2007). "*Guía Arquitectónica de Quito*". Quito: Editorial Trama.
- UN-Habitat. (2016). *Urbanization and development: Emerging futures*. World Cities Report 2016
- Desimini, J., & Martic, D. (2006). Urban voids. *ARQ*, (64), 54–57. Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Alexander, C. (1977). *A Pattern Language: Towns, Buildings, Construction*. Oxford: Oxford University Press.
- Carmona, M., Heath, T., Oc, T., & Tiesdell, S. (2010). *Public Places, Urban Spaces: The Dimensions of Urban Design*. Oxford: Architectural Press.
- Baraya, S. (2019). "Alejandro Rogelis Arquitectura diseñarán el Centro Felicidad Chapinero en Bogotá". ArchDaily Colombia.
- Jacobs, J. (1961). *The Death and Life of Great American Cities*. New York: Random House.
- Morales, S. (2015). *Regeneración urbana: estrategias de intervención en tejidos urbanos deteriorados*. Universidad de Sevilla.